



LA VIÑA

*Una Iglesia Evangélica*

## La lista de compras de un liderazgo

*Un modelo bíblico para reclutar, capacitar y desplegar  
potenciales líderes para el ministerio*

Por John Wimber

*Este artículo forma parte de una serie llamada "Vineyard Reflections" (Reflexiones de la Viña). Fue escrita por John Wimber y estaba dirigida a los pastores y líderes del movimiento. Este artículo apareció en el año 1994 en la edición de Enero-Febrero.*

Antes que la Viña de Anaheim comenzara, cuando yo era asesor de iglesias para toda América, una de las preguntas más comunes que los pastores me hacían era: ¿Cómo identificas a potenciales líderes laicos? Durante algunos años había entrenado pastores en cinco estados del Oeste, en cómo identificar, capacitar, y desplegar líderes para grupos pequeños. Entonces escribí una lista de las cosas que yo buscaba en potenciales líderes.

A veces sacudo el polvo de esa lista y la uso para animar a pastores en el ministerio básico de reclutadores en sus iglesias. Imagina que estás sentado con una pareja en tu iglesia que les gustaría trabajar en alguna área crucial del ministerio. Tú reconoces el potencial de liderazgo en sus vidas. Sin embargo, para evitar "... imponer las manos con ligereza..." (1º Timoteo 5.22), sugiero recordar la siguiente "lista de compras" de los valores del liderazgo.

Este no es un método a prueba de equivocaciones. Aún con estos criterios, a veces he dirigido pobremente y seleccionado mal. Pero aquí en la Viña en Anaheim, tenemos aproximadamente a 1.400 personas trabajando cada semana haciendo algo. Así es que estos valores y principios nos han servido bien durante los años, tanto para dirigir el personal profesional como para movilizar y reclutar voluntarios de la congregación. Creo que también te pueden servir a tí.

### **Servicio y auto-sacrificio**

Concebimos en nuestra filosofía al liderazgo no como una posición, un título, poder, autoridad, respeto o privilegio... sino como una obligación para el servicio y el auto-sacrificio. Hay una diferencia entre autoridad estructural (en la cual uno tiene todo lo mencionado arriba) y la autoridad espiritual basada en la actitud, carácter, dones y unción.

Sin llegar a un acuerdo aquí, tienes un problema desde el principio. No hablo de falsa humildad y de menospreciarte. Hablo de una disposición a rendir servicio sin pretensiones.

Eso es a lo que Jesús nos llamó en Lucas 17 cuando contó la historia del siervo que salió al campo y volvió esa noche. Todo lo que él había hecho al final del día fue rendir un servicio humilde. Todo lo que cualquiera de nosotros habrá hecho al final del día es rendir servicio humilde. No importa si tienes que arar 500 acres o 1 en aquel día, sólo has rendido servicio humilde. Perteneces al Amo y el Amo puede emplearte en la forma que él desee.

Algunas personas igualan liderazgo con posición. Los apóstoles tuvieron que aprender un poco acerca de este asunto del servicio humilde.

“Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda... y llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10.37, 42 – 45 y Lucas 22.24 – 27).

Los discípulos ya estaban discutiendo acerca de quien iba a tener el mejor lugar. Ellos buscaban recompensas.

No me importa se estás reclutando un baterista, un ujier o una persona para cuidar los bebés... si él o ella no entiende que humildemente rendimos nuestro servicio al Señor, constantemente buscarán ser recompensados. Como líder por supuesto que puedes mostrar aprecio en una forma apropiada a quienes están sirviendo. Pablo instruyó a la iglesia en Filipos a recibir a Epafrodito “... y tened en estima a los que son como él; porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte” (Filipenses 2.29 - 30). Por último el siervo debe satisfacerse a sí mismo en Jesús, y la oportunidad de servirle.

Realmente no importa si aparcen coches, cambian pañales o enseñan al 4º grado en la Escuela Dominical, es todo el mismo asunto y al final del día recibiremos la misma paga por ello (Ver Mateo 20.1 - 16).

### **Llenura del Espíritu Santo, fe y sabiduría**

Junto con personas que proveen un servicio humilde, quieres buscar a quienes comprenden que el servicio requiere continuamente un fervor y una unción del Espíritu Santo.

“Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a 7 varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo... y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo” (Hechos 6.3,5).

En nuestro libro “Power Points” (Puntos de Poder), Kevin Springer y yo tratamos de clarificar las diferentes formas en que Lucas usa el concepto de “llenar”, “llenado” y

“siendo lleno”. Lucas emplea tres palabras griegas para “llenar”, y todas ellas dan un giro ligeramente diferente a su significado.

Hechos 6.5 describe “llenar” más como una *cualidad del carácter* o disposición en la cual una persona es controlada habitualmente por el Espíritu de Dios. Esteban era lleno (*pleres*) de fe y del Espíritu Santo (Ver también Lucas 4.1; 11.24). En el pasaje anterior de Hechos 6, ser “lleno del Espíritu Santo” es sinónimo de poseer un carácter maduro.

### **Lealtad**

También buscamos personas quienes a través de la exposición y la intimidad con el líder responden en lealtad.

Durante años tuve personas que se acercaban a mí diciendo, “No me siento llamado al movimiento. Me siento llamado a tí”. Ahora sé que esa es una mala señal. Generalmente significa que tenían poca consideración por sus iguales, y a veces los desdeñaban. Lo que ellos buscaban era una especie de lugar privilegiado junto a mí. Cuando miro hacia los años pasados, algunos de los reclutas que han sido los más infructuosos, se han acercado a mí con ese tipo de lenguaje. Así que ahora, suena una gran alarma cuando lo oigo. Respondo: “Hombre, estás llamado a la persona equivocada. Es a Jesús a quien servimos por estos lados. Tu deberías ir y servirle por un momento”.

Si, quiero lealtad, pero en este punto de mi vida, estoy tratando cuidadosamente de quitar los tentáculos de mí y ponerlos *en el Señor*. Considero esto como esencial si es que la Viña permanecerá después de John Wimber.

“Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios” (Marcos 3.14-15).

Nota la frase “para que estuviesen con él”. Estás llamado a Jesús, Jesús fue y es el único que hace discípulos. Nosotros hacemos discípulos en el sentido que trabajamos con las personas que han sido llamados para ser *sus* discípulos. La lealtad y compromiso finales le pertenecen a él.

Eso no contradice una consideración y lealtad apropiadas a la “familia” con la que ellos han sido unidos. Pero debería haber un equilibrio. No busco personas que menosprecien a esta iglesia o la miren como un peldaño para escalar posición, “Déjame permanecer bajo tu ministerio por algunos (pocos) años porque iré y haré esto así y asá”. No tengo ningún problema en capacitar a alguien por corto tiempo, mientras está en su camino para hacer algo. Pero quiero asegurarme que no está *usándonos* en el proceso. Quiero cierta seguridad que ellos verdaderamente son parte de la familia. Luego podemos enviarlos felizmente como parte de la familia.

Lealtad no significa que una persona no pueda hablar lo que piensa de vez en cuando. Ejemplo # 1. Cualquiera que conozca a mi esposa Carol y a mí, sabe que Carol dice lo que piensa; pero al mismo tiempo ella es una esposa sometida. Creo que la lealtad se

expresa a sí misma al hablar lo que uno piensa. Y luego en ese punto que has dicho lo que piensas, estar dispuesto a caminar en la situación aunque tú no estés de acuerdo.

Ejemplo # 2. Hace algunos años en un punto fundamental en nuestro compromiso con los ministros proféticos, John McClure me escribió una carta bastante extensa y vino y me confrontó en tres ocasiones diferentes con relación a sus inquietudes. Su lealtad le obligó a ondear una bandera de advertencia. En cuanto yo sé, él nunca compartió eso con ningún otro ser humano excepto probablemente con su esposa Margie. ¡Eso es lealtad! Él trabajaba conmigo, pero él señalaba algunos problemas, y él tenía el derecho de hacerlo.

Ejemplo # 3. Carl Tuttle, mi pastor asociado está por mí, pero él me confrontará firmemente si siente que es necesario. Eso todavía es lealtad. Así es que no buscamos autómatas o personas que siempre parezcan agradar, ni quienes están interiormente hirviendo con resentimiento, o hablan a “tus espaldas”. Eso es deslealtad. Personas que no se pondrán de pie ni serán contadas ¿Cómo puedes trabajar con eso? Todos necesitamos algunas personas que puedan decir, “Te amo, creo que estás equivocado en esta área; aquí están mis razones del por qué”.

La lealtad no se prueba por el acuerdo o desacuerdo. Pero puede ser reforzada por la disposición a dejar las cosas reposar hasta que llegue el tiempo cuando se puedan volver a tratar. No necesito que la gente que trabaja conmigo firme o pronuncie un “voto de lealtad”. Nunca he dicho a un colega: “Quiero que me seas leal”. Más bien animo muchas veces a las personas para que sean leales unos a otros, porque esa es una característica vital del cristiano.

### **Confiabilidad**

Esto implica la habilidad para resistir ser sobornado o comprado. No siempre se relaciona con dinero. A veces viene con la oportunidad de visibilidad. He visto a algunas personas dejar un equipo e ir a otro simplemente por una posición más prominente. Y nunca produce mucho en la esfera del Espíritu; y generalmente fue desastroso para todos.

Así es que busca gente que tenga el mismo corazón por lo que tu tienes y estas haciendo. “Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios; varones de verdad, que aborrezcan la avaricia...” (Éxodo 18.21). El ministerio debería ser entregado... pero no lo entregues a cualquiera.

Hace años tuve un miembro de nuestro equipo que, en el proceso de llegar a nuestro equipo, tomó atajos con las personas con las que estaba trabajando. Lo confronté acerca de ello. Él dijo que ya lo había arreglado. Después averigué por las mismas personas que no lo había hecho. Poco después el mismo patrón de conducta comenzó a mostrarse alrededor nuestro, en todo lo que él hacía. El tomar atajos había llegado a ser una forma de vida para él. Me dí cuenta que tenía muchos dones, pero corrompido en un área de su carácter, así es que tuve que confrontarlo nuevamente. Él no respondió bien, entonces tuvimos que dejarle ir. Llegó a ser dolorosamente claro que no podía confiarle nada de responsabilidad en la forma de ministerio.

Ahora, es diferente para un ayudante del parking en contraste con un pastor asociado, pero el valor es válido en cualquier nivel. Como pescador de hombres, necesitas una red hecha de personas que son confiables, de esta manera los no convertidos son cogidos en algo saludable, íntegro y recto.

### **Habilidad probada para el ministerio**

Al reclutar personas para las posiciones de más peso del liderazgo, busca a quienes son capaces y respetados, maduros en la fe y con una habilidad probada para el ministerio.

“Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amables, apacibles, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad... No un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de fuera...” (1ª Timoteo 3.2 - 7)

Veo este pasaje como *prescriptivo* más bien en contraste a *descriptivo*. La mayoría de nosotros falla de alguna forma en algunos de estos puntos. Pero todos estamos trabajando hacia esta norma. Todos estamos jugando con el mismo libro de reglas. Todos nos medimos a nosotros mismos basados en lo que las escrituras nos llaman a ser.

Alguien me dijo una vez, “No confío en los líderes que no cojean”. Dame un líder que ha luchado con Dios, y se le ha mostrado las limitaciones en su carácter o modo de ser.

### **Rendir cuentas**

“Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibimos mayor condenación” (Santiago 3.1). Eso se aplica a los maestros debido a la multiplicación de la influencia a través de la enseñanza. Pero es válido dondequiera que uno ministra o cualquiera sea lo que uno hace. Deberían haber normas con castigos que sean aplicados cuando no vives de acuerdo a esas normas.

Muchas veces he visto a personas desgastándose para levantar sus iglesias, y al mismo tiempo debilitar sus ministerios por la forma en que tratan a sus esposas, administran su dinero, o se jactan de cosas que progresan en su iglesia. Alguien que te acompaña con un abrazo paternal y dice, “¿Has pensado acerca de esto?” puede ayudar. Señalar correcciones entre la falta de éxito y asuntos relativos al estilo de vida, si se hace con amor, puede ayudar en gran manera.

1ª Pedro 3.7 hace una conexión entre la efectividad de nuestras oraciones y la forma en que tratamos a nuestras esposas. Los ministerios pueden ser socavados y la confianza de las personas desgastada si no estamos funcionando bien en el mantenimiento de nuestros hogares y la educación de nuestros hijos. Eso no significa que tengamos un éxito continuo. Todos nosotros hemos tenido sin embargo, momentos – o aún años – con nuestros hijos. Pero el tema en el texto anterior de 1ª Timoteo 3 es que estemos intentándolo. No estamos ignorando, negando o huyendo del problema. Estamos tratando con él de la mejor forma que sabemos.

Pero hemos sido llamados a construir un cuerpo de personas, y necesitamos personas que rindan cuenta y personas que estén dispuestas a aceptar reproche. Muchos amigos vienen a mí y me dicen, “Tú eres mi pastor”. Carl Tuttle tiene una gran réplica a eso: “Veremos si soy tu pastor después de la primera vez que tenga que decirte ‘no’”. Las personas dicen “Estoy contigo”. Luego tengo que corregirlos y descubrir que no están conmigo. Estaban conmigo en tanto no me crucé en su camino con alguna corrección.

Las personas que de buena voluntad aceptan reproches, son las personas que pueden construir juntas un cuerpo. Si juntas a 40 personas como esas en una iglesia, puedes cuidar de 500 cómodamente. Tienes este núcleo interior de un equipo de jugadores que quieren hacer esto juntos.

### **Amor por el pueblo de Dios**

“Le dijo la tercera vez: ‘Simón hijo de Jonás, ¿Me amas?’ Pedro se entristeció que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: ‘Señor, tú lo sabes todo; tu sabes que te amo’. Jesús le dijo: ‘Apacienta mis ovejas’” (Juan 20.17).

Pedro había evitado el crisol de identificarse con Cristo al negarlo tres veces. Ahora el Jesús resucitado prueba las verdaderas motivaciones del corazón de Pedro. Antes que Jesús fuera a entregar las llaves del reino a este impetuoso pescador de Galilea, él quería fortalecerlo con el motivo principal: Si verdaderamente me amas, entonces cuida mis ovejas. Ama a mi pueblo.

Hay que pagar un precio terrible por tal compromiso. A Pedro y al resto de los apóstoles les costó sus vidas. Los líderes de la Viña han pagado un precio terrible por el privilegio de cuidar de las ovejas. He hablado en todas partes acerca de la dinámica de ataque y contraataque de la guerra espiritual. El año recién pasado ha sido un sombrío recordatorio de esa realidad, pero por la gracia de Dios todavía estamos aquí. Como movimiento somos un grupo más fuerte y resistente como resultado de las difíciles pruebas que nos han venido especialmente desde que nos rededicamos al evangelismo, plantar iglesias y misiones.

Hace años aconsejé a un joven (no de la Viña) durante una conferencia en el Medio Oeste de EE.UU. Él había sido evangelista en cierta denominación por muchos años y se había desgastado con ello y quería pastorear. El líder de su denominación le había dicho, “¿Por qué no te vas a esta comunidad en este lugar? Tenemos una pequeña iglesia que no ha ido muy bien. Vé allá y vé lo que puedes fomentar, y si lo haces bien, entonces te daré una posición de mayor elección en una iglesia más grande.”

Nos encontramos en un restaurante y descaradamente me dijo lo que iba a hacer. Él quería mi consejo acerca de cómo arrancar la iglesia.

Le dije: “No puedo hacer eso”

“¿Por qué?”

“Porque no hay integridad en lo que estás haciendo. Vas a esa pequeña comunidad como un gigoló, simulando que amas esta parte de la novia de Cristo. Vas a tener

relaciones íntimas con ella con la esperanza de tener hijos, pero no tienes la intención de criarlos. Ninguna intención de amar, proteger o cuidar de ella. Sólo quieres tener unos pocos bebés con ella, para que puedas tener la oportunidad de tener otros bebés en algún otro lugar. No puedo bendecir eso, y no quiero tener ninguna parte en lo que estás a punto de hacer”.

Esto verdaderamente lo enfureció. Me insultó, (con palabrotas) luego se levantó y se fue. Me llamó al hotel cerca de las once de esa noche. “Lamento haberte insultado, pero tú realmente me enfureciste”.

“Fue premeditado. Trataba de mostrarte lo más importante del asunto”.

“Bien, tienes razón. Esa es exactamente mi motivación para ir allá. Y eso fue exactamente lo que se me dijo ¿Quién está equivocado? ¿Yo o mi supervisor?”

“No sé acerca de tu supervisor, pero tú eras quien iba a hacerlo. Así que tienes que tomar la responsabilidad”.

“Bien, hablé con mi esposa, y estamos de acuerdo en que si no vamos allá con la intención de quedarnos permanentemente, no tomaré el cargo”.

“Si haces eso”, dije “habrá integridad y te ayudaré gustosamente”.

Tiene que haber algo de integridad y sinceridad en todo esto. No podemos hacer algo, sólo para avanzar en nuestra carrera o posición. Necesitamos reclutar personas que amen al pueblo de Dios. Sé que siempre es algo entre amor-odio. Pero si no amas la iglesia *la mayor parte del tiempo*, sal del ministerio. Levantemos personas que amen la iglesia. Eso es verdad con tu equipo en la iglesia. Si no aman la iglesia ¿Por qué quieren una posición antes que hacer algo fuera de ella, o usarla? Tú no quieres dar una posición a alguien que no ame la iglesia.

### **Un jugador de equipo**

Busca disponibilidad para ser un “jugador de equipo” y para ayudar al éxito de los colaboradores.

“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio sino cada cual también por lo de otros” (Filipenses 2.3-4).

Esto no significa que vivamos constantemente sintiendo esto, sino que cuando quiera que se presente el asunto, nos sometemos a eso. Esta actitud se manifiesta en situaciones del ministerio al orar no sólo por mi parte del trabajo, sino también al orar por otras áreas del ministerio. Seremos confrontados con nuestro propio egoísmo en este campo, pero cuando veas eso, como cualquier otra cosa en camino al pecado, sólo confíesalo (“Oh Dios, he permitido esto de nuevo... Perdóname.”)

### **Tanto el esposo como la esposa sienten el llamado**

Si la esposa se resiente que su esposo sea el líder de la Escuela Dominical o director o que se haga cargo de todo lo relacionado con los grupos en casa y estar fuera un par de noches extras a la semana por esta causa, estás en problemas. Si vas a pedirle a alguien el compromiso de dar 10 horas a la semana, además de ir a la iglesia y todas las otras cosas que tiene que hacer, lo mejor es que te sientes con ambos y lo averigues. Y si ella no lo dice con su boca, ella lo dirá con su cuerpo ya sea que esté feliz o no. Así que observa lo que sucede mientras conversáis. A veces ellos trabajarán juntos. A veces los roles están cambiados. Tú no quieres un esposo que arrastre los pies mientras la esposa cada vez se involucra más.

### **Conclusión**

Si estos valores que he nombrado son compartidos, enseñados, adheridos vigorosamente por un período de tiempo, construirá una cultura de compromiso entre tus líderes laicos. Mantendría escrupulosamente estos valores al reclutar, ya sea que tuviese 50 personas en mi iglesia o 500. De hecho, cuando estás formando una iglesia desde el comienzo, es aún más importante poner estos valores en su lugar desde el principio, y hacerlos intrínsecos en todo lo que haces.

Muchos meses antes que Alemania se rindiera a los Aliados, Franklin Roosevelt había expresado la esperanza que la conferencia de Yalta no durase más de 5 o 6 días. Sir Winston Churchill tuvo una perspectiva más paciente: “No veo la forma de llevar a cabo nuestras esperanzas acerca de la organización del mundo en 5 o 6 días. Aunque el Todopoderoso tomó 7”. Tómame el tiempo y escucha al Espíritu Santo mientras reclutas y despliegas líderes. No hay apuro cuando estás construyendo algo duradero.

